





NAVARRETE

POESIAS



PQ7296

.N2

A6

362

N



1080029756

ENTRETENIMIENTOS

POÉTICOS.

FR. MANUEL NAVARRETE.



*El vulgo dice que al indiano suelo
De honor y gloria le cubriera ufano
Con sus cantares, que apreciaron siempre
Nombres altos.*

*Grabado en Paris
por J. B. Barthelemy.*

ENTRETENIMIENTOS POÉTICOS

del P. F. Manuel

NAVARRETE



Castilla Alfonso
Biblioteca Universita

56357

AL
PUEBLO AMERICANO

el Editor

32890

1855.

Macario Gorrater

ENTRETENIMIENTOS

POÉTICOS

DEL

P. F. MANUEL NAVARRETE.

Virginibus, puerisque canto.
Hor., lib. 3º, oda 1ª.

TOMO I.



PARIS,
LIBRERÍA DE LECOINTE,
QUAI DES AUGUSTINS, 49.
1855.

Le Macario Gorrer

FONDO
SALVADORI TOSCANO

862

PO

PA 7296

eN2

A6

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO SALVADOR TOSCANO

PROLOGO DEL EDITOR.

Accediendo á los deseos de algunos literatos Americanos y deseoso de que se estienda el imperio de las Musas en un pais cuyos primeros ensayos han sido tan felices, me he decidido á imprimir los *Entretenimientos Poéticos* del P. FR. MANUEL DE NAVARRETE. Esta obra me ha sugerido la idea de enviar al nuevo continente las producciones americanas mas escogidas, no solo para deleitar sus habitantes con la fragancia de sus propias flores, sino para encender tan vivas imaginaciones y acrecentar en ellas el gusto de las bellas letras, que tanto deben brillar un dia en tan feraz como delicioso suelo.

¿Y quién puede merecer mejor estar á la cabeza del parnaso americano que el candoroso, sencilló y dulce Na-

varrete, cuya travesura é inocencia á la par que la elegancia y el alhago poético ha tenido entre sus contemporáneos tan pocos imitadores? ¿Quién pudo mejor que él conciliar la austeridad del claustro con la lira de Anacreonte? Este hombre, tan noble y enemigo de artificio, como elevado y cariñoso, se ejercitó con tonos variados en diferentes composiciones no solo epigramáticas, satíricas, didácticas y sagradas, sino tambien en las eróticas, anacreónticas, bucólicas y elegíacas. Su fluidez y pureza de lenguaje no adolecen nunca de aquellos resabios inevitables en todos los que se han ocupado ú ocupan de literatura estrangera. Hay naturalidad en su estilo y está esento de la profusion fastidiosa de frases que, lejos de hacer brillar los pensamientos, alteran su índole y empañan su brillo.

Este númen mejicano, este poeta lírico cuya patria honrará siempre, supo mezclar con igual encanto la filosofía mas amable con las imágenes y las alusiones mas risueñas, y siempre con gracia, siempre con ligereza. Inspirado por las máximas morales y religiosas, hace oír su noble voz con veneracion y respeto, sin que se note el encojimiento y aridez de que adolece generalmente este género de versificación. La ternura, la decencia y la sensibilidad de sus versos amorosos tienen un no sé qué de melancólico, dulce y tierno que es enteramente original en esta clase de composicion.

Puede decirse, sin adular su memoria, que genio tan feliz, imaginacion tan viva, habilidad tan sublime, tacto tan delicado pasarán á la posteridad mas remota.

862.
B

La impresion de esta obra ha sido encargada á uno de los mejores tipógrafos de Paris despues de haberse enmendado los yerros de imprenta de que adolecia la edicion mejicana; asi es que el editor se lisonjea de enviar una edicion digna del pais á quien la ofrece, y capaz de rivalizar con lo mejor que se ha impreso en Francia é Inglaterra.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO SALVADOR TOSCANO

ELOGIO

DE FR. MANUEL NAVARRETE,

POR D. MARIANO BARAZABAL,

Ó SEA SUEÑO MITOLÓGICO DEL ARCADE ANFRISO.

ROMANCE ENDECASILABO.

Hijas de Jove, la eminente cumbre
Dejad del Pindo, y á la patria mia
Bajad, cual suele del hermano vuestro
La luz hermosa que al viviente anima.

Si, divas musas, descendid ufanas
Al suelo fausto dó la vena rica
Nació del oro, por desgracia suya,
pues la hizo blanco de la vil codicia...

Que no de tal riqueza, ni de cuantas
Tiene por dote la morena ninfa
Del vasto septentrion, que no vió Alcides,
Jacta soberbia ni presume altiva.

TOMO I.

a

América blasona, sacras deas,
Y forma en ello toda su delicia,
O de que vos lacteis sus hijos caros,
O de ser de los vuestros la nodriza.

A vos toca elegir : no es fácil caso.
¡ Oh ! luego que sepais la causa digna
Por qué os emplaza mi atrevido labio,
Disputareis á América la dicha.

Toda esta esclamacion me figuraba
El ensueño mas dulce de mi vida,
Que sí fugado por la ebúrnea puerta ; (1)
Pero no Fobetor (2) lo presidia.

Y es que una noche la pasé en mi lecho
Entregado á tan plácida vigilia,
Cual la de leer del *Cisne Americano*
La hechicera dulcísima poesía.

Morfeo envidioso se acercó invisible
Poco antes que la estrella matutina
Anuncie la alba : y esparció el beleño,
Y de la flor de Adonis la semilla. (3)

Mas no bastando diligencia tanta
Las alas bate : mata la bugía :

Cierra mis ojos : y el meliflúo poema
De mi ya floja mano se desliza.

Empero, no triunfaste, dios del sueño :
Si el cuerpo duerme, vela el alma mia ;
Y en las alas del éstasi mas dulce
Mirale hablando con las musas mismas.

La ilusion sigue ; yo me veo en la falda
Del Pindo sacro : las supernas hijas
Del alto Jove con acento blando
Oigo que dicen : « Sube hasta la cima.

No temas : sube, Anfriso, que al Parnaso
Subir merece quien virtuoso aplica
El favor de las musas á su patria ;
Y esto ha honrado la serie de tu vida. »

Yo menos suficiente que alentado,
La senda estrecha que á la cumbre guia
Piso con luengos desiguales pasos,
Ya bien hollando flores ó ya espinas.

Jamas me viera de la escelsa cumbre ;
A no ser por milagro de las divas,
En dó su celestial castalio coro
Tienen las nueve hermanas peregrinas.

Llego : las miro : y prosternado apenas
Me deja absorto la vision divina
Cuya pintura el estupor me veda ,
Cual imposible á mi profana lira.

Decid vos lo que ví , Piérides almas ,
O tú , délfico sacro , tú lo digas :
Tú que presides á la par que al cielo
Del sacro monte la mansion elísea.

Mientras , solo diré , que interrogado
Por ¿cuál es el asunto que motiva
Mi osada invocacion? respondo firme :
« El almo NAVARRETE : sus poesías.

¿De cuál de vos es hijo predilecto ,
Desea saber mi patria , santas divas?
Hoy que las prensas sudan con sus obras ,
Y honrarse quiere la tipografía. »

Erato dice luego : « Mio es el lauro ,
Que NAVARRETE solo amor respira ;
Y en líricas bellezas basten solo
Las amorosas flores de *Clorila*. » (4)

Sorprendida Caliope dice : « ¿Cómo?
MANUEL cantó de amor ; pero ¿te olvidas

De que á mi influjo le premió en su alcázar
Minerva docta las *heróicas rimas?* » (5)

Entónces dice Clío : « Perdona , hermana,
Que si en la *historia* la *epopeya* finca ,
Yo , yo la madre soy del almo vate ,
Por ese y otros poemas que no indicas. »

« Son sus versos retóricos , morales ,
Y madre suya soy : » dijo Polimnia.
« Mas bien lo fuera yo si aparecieran
Sus bellos dramas : » (6) replicó Talía.

Euterpe con Tersicore disputa
De mil composiciones esquisitas
Lo discreto , lo fluido , lo gracioso ,
En el *idilio* y *sátira* festiva.

Aquí la gembunda Melpomene
Un suspiro lanzando dice : « Amigas ,
Repasad de MANUEL los *Ratos tristes* : (7)
Las flébiles dolientes *Elegías* : (8)

Y si no os deshaceis en dulce llanto
Confesándome luego enternecidas
Que yo la madre soy , el Pindo dejo ,
Y á morar voy en la laguna Estigia. »

« Yo me subiré al cielo, grita Urania,
Dó el alma de MANUEL estrellas pisa,
Si en el Pindo me niegan ser su madre,
Por sus *Místicos poemas*, de justicia.

¿ Quien cantó *la Divina Providencia* : (9)
El vate que entonó *la pura, limpia,*
Inmaculada Concepcion gloriosa
(Mitológicos vénia...) de MARIA, (10)

Podrá dejar de ser hijo mimado
De musa celestial ? ; Quién lo imagina !
Y puesto que yo soy musa del cielo,
Silencio, hermanas, que la gloria es mia. »

La discusion se enciende entre las musas :
; Qué de imágenes hallan peregrinas
En loor de NAVARRETE ! ; qué de encomios !
; Qué digna emulacion ! ; qué noble envidia !

; Si, mi querida, mi adorada patria !
Yo empeñadas miré á las Nemosinas
Contender por ser madres del que hiciera
La lengua de los dioses mas pulida.

Pero, ¿ qué es lo que miro ? Cuando estaban
En mas calor, de Júpiter las hijas,

Con nueva refulgente luz hermosa
La inaccesible cumbre se ilumina.

Una nube mas alba que la nieve
Que descansaba en la frondosa cima,
Descórrese cual velo en dos mitades,
Y al rubicundo Apolo patentiza.

Sentado estaba en una silla de oro,
Tachonada de estrellas diamantinas :
El semi-dios MANUEL al diestro lado
Y al opuesto la AMÉRICA se vian.

« Hermanas, dijo el dios, Piérides, basta.
Mi hijo es este. Su madre esta gran INDIA,
Deidad del septentrion. El amor su ayo.
Vosotras, claras musas, sus *nodrizas*...

En aquel nuevo mundo se levanta
Otro nuevo Parnaso, y la justicia
Manda : que un nuevo Apolo en NAVARRETE
Ocupe mi lugar, y le presida.

Decidle á ese atrevido anahuacense,
Ese que, cual mi rio, se denomina
Anfriso, (11) que en el Pindo no hay tiranos.
Y aplaudo su patriótica osadía.

Que á su patria se vuelva , proclamando
A este su compatriota y mi delicia ;
No al Cisne Americano; al nuevo Apolo,
Y... » yo despierto, y la ilusion termina.

(1) Finge la fábula, que los sueños de cosas que resultan verdaderas salen por una puerta de cuerno, y los que solo son ilusiones de la fantasía, por una de marfil.

(2) Dios que presidia los sueños funestos y espantosos.

(3) Muerto Adonis por un jabalí, fué convertido en amapola, cuya semilla es la adormidera.

(4) Pág. 9, tom. I.

(5) Pág. 77, tom. II.

(6) El autor de este elogio tiene noticia de que el sabio *Navarrete* hizo piezas dramáticas.

(7) Pág. 11 hasta la 58, tom. II.

(8) Pág. 58 á la 77, *id.*

(9) Pág. 181 á la 201, *id.*

(10) Pág. 201 á la 228, *id.*

(11) *Anfriso*, rio de Tesalia en cuyas orillas vivió Apolo, cuando desterrado del cielo guardaba como pastor los ganados de Admeto.

MEMORIA SUCINTA

DE LOS PRINCIPALES SUCESOS DE LA VIDA

DE FR. MANUEL NAVARRETE,

CON ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE SUS POESIAS

ESCRITA

POR UN ÍNTIMO AMIGO SUYO.

El R. P. Fr. José Manuel Martínez de Navarrete, á quien generalmente solo se llama Fr. Manuel Navarrete, nació en la villa de Zamora, perteneciente al obispado de Michoacan, el